

La **unión** entre pasado y presente

Gregorio B. Mendoza

Fotos: Cortesía GADA.

Esta obra, restaurada en años recientes, muestra su esplendor y genera un nuevo atractivo turístico en la ciudad de Linares.

El edificio de estilo neoclásico inglés que alberga la Presidencia Municipal de Linares, Nuevo León inició su última etapa de su construcción en el año de 1896 en terrenos adjuntos a la catedral de la ciudad, precisamente, en el sitio donde se asentó la fundación de Linares. Esos terrenos estuvieron ocupados en esa época por un convento del siglo XVIII y un antiguo cementerio. La parte posterior del edificio se completó con arcadas y balaustas, y fue levantada al derribarse los antiguos edificios de oficinas y cárceles tiempo después, con motivo de una ampliación del inmueble.

En su composición actual, el edificio cuenta con dos cuerpos y tres naves de las cuales el área central, presumen los que en la obra trabajaron, contiene en parte los muros y cimientos originales del antiguo convento del siglo XVIII, mientras las naves laterales fueron agregadas en la última etapa de 1896.

Este inmueble ha sido utilizado desde su conversión de conjunto



Datos de interés

como sede del ayuntamiento de Linares y, sin duda, es una aportación muy particular de las corrientes eclécticas de la arquitectura en el estado de Nuevo León. Su interior lo conforman principalmente oficinas, entre las que están el despacho del presidente municipal y del secretario del Ayuntamiento, entre otras. La construcción es principalmente de sillar y piedra con techos de terrado y vigas aparentes, con excepción de la galería posterior, que es de concreto.

Su presencia arquitectónica forma parte de las corrientes extranjeras que se manifestaron en paralelo a los edificios que se venían levantando en la ciudad de Monterrey. Se desconoce el autor del proyecto, pero se sabe que la influencia neoclásica prevaleciente durante la época porfirista (plena de estilos europeos), provenía principalmente de arquitectos foráneos, graduados de la Academia de San Carlos, en la Ciudad de México. De ahí que esta pieza es una joya muy particular en la historia de este municipio.

Deterioro y colapso

El antiguo edificio había sido sometido por años a diferentes intervenciones que fueron lastimando su estructura e integridad arquitectónica. Estas intervenciones y la falta de un mantenimiento adecuado, causaron un grado de deterioro tal que resultó en el desplome de toda su ala norte en el año de 2010, tras los estragos del huracán Alex.

Justamente ese fue el momento de la primera intervención del despacho Grupo Asesores en Diseño y Arquitectura (GADA) en el inmueble cuyo análisis estructural realizado conjuntamente con el INAH, evidenció la inevitable decisión de demoler el ala sur,

Nombre de la Obra: Restauración y puesta en valor del antiguo Palacio Municipal de Linares, Nuevo León.

Proyecto de Restauración: Arq. Oscar Martínez Garza.

Desarrollo del Proyecto: Grupo Asesores en Diseño y Arquitectura, S.A. de C.V.

Colaboradores: Arquitectos: Javier Canales Alanís, Mónica Ovalle Salas, Patricia Garza, Eva Garza García.

Apoyo externo: INAH Delegación Nuevo León y del Instituto de Ingeniería Civil de la UANL.



la cual presentaba indicios de un inminente colapso. De esta forma, sólo el cuerpo central y de mayor antigüedad quedó en pie definiendo así el alcance integral de la restauración mayor que experimentó el inmueble.

Teniendo como objetivo principal reintegrar al edificio como Casa del Ayuntamiento de Linares, se estableció el programa de recuperación de los espacios y la incorporación de tecnologías de punta que le permitieran una vida funcional práctica y eficiente.

Como primer paso del proceso de restauración se inició la liberación de aquellos elementos ajenos o sobrepuestos que no permitían que el edificio original estuviera a la vista.

Se hizo una reposición total de entresijos de viguería de madera, los cuales también mostraban deficiencias estructurales. El frontis del ala norte también se había venido abajo con todo su sistema de columnas, frisos, remates y molduras.

La restauración se realizó con respeto absoluto al estilo e inte-



gridad arquitectónica del edificio, no sólo en su forma sino también en sus métodos de construcción y acabados, realizando como acciones de primer orden las siguientes: reposición de muros; reposición de vigería de entrepiso y azotea, detalles de carpintería y ebanistería, así como herrería ornamental; reposición de mosaico de pasta ornamental; fabricación de molduras con concreto celular; instalación de aire acondicionado no invasivo; instalación de elevador; reposición de ladrillo artesanal; instalaciones electromecánicas y CCTV; instalaciones hidráulico-sanitarias; diseño de arquitectura ornamental.

A cargo de todos los trabajos, el despacho GADA tuvo como líder de proyecto al arquitecto Óscar Eduardo Martínez Garza, quien ha tenido en su trayectoria la responsabilidad de restaurar el Antiguo Palacio Municipal de Monterrey; la Antigua Casa de Visitas Importantes, en Vitro, así como la Nave Lewis convertida en museo para la Expo Mundial del Conoci-



miento en la ciudad de Monterrey y el Museo del Vidrio.

Concreto restaurador

Óscar Eduardo Martínez Garza comentó: "utilizando tecnología y materiales contemporáneos como

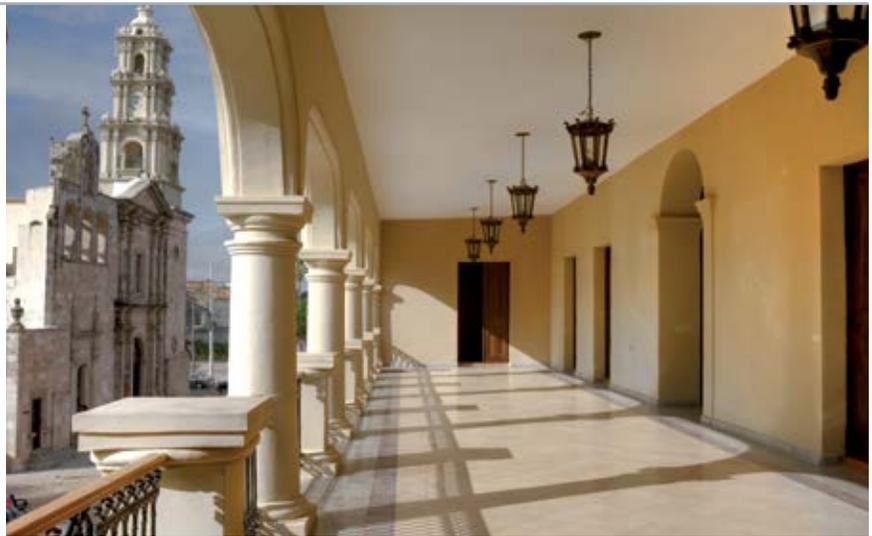
cemento y concreto de alto rendimiento, así como procedimientos constructivos del siglo XIX, se logró integrar la composición del proyecto de restauración. Para el propósito de este proyecto, uno de los retos más importantes fue la fabricación de elementos



estructurales y piezas relevantes en el diseño. Tal es el caso de los concretos ligeros utilizados en las molduras, chambranas y jambas de las fachadas que permitieron, gracias a la composición del concreto aligerado, disminuir el peso de sus estructuras sin demeritar la forma y diseño del frontis y sus fachadas. Esta tecnología le permitió al edificio recuperar la integridad de sus fachadas exteriores. Igualmente, fue posible recuperar la artesanía de mosaicos de pasta que fueron hallados encubiertos en el edificio. Esta técnica artesanal casi inexistente se basa en la reproducción de un modelo de pieza de cemento recubierta de una pasta de color con diseños de figuras decorativas”.

Asimismo, se empleó aditivo natural con base en baba de nopal para elaborar los morteros para unir tabicones y morteros para dar los aplanados a los muros. También se recuperaron los pisos de pasta originales, se fabricó herrería en balcones con el proceso de hierro vaciado, así como la carpintería artesanal en puertas y ventanas.

El entrevistado también comenta que: “la utilización del concreto como elemento de unificación de tecnologías antiguas y contemporáneas en el proyecto fue muy variado a lo largo de la reestructuración del edificio. El desarrollo de cimentaciones nuevas, zarpeos y otros elementos que se agregaron permitieron una gran versatilidad en el manejo de los espacios que se requerían. Precisamente, uno de los temas relevantes en este sentido fue la incorporación de elevadores que se logró con mucha limpieza gracias a estas nuevas estructuras”. Desde su punto de vista, al reciclar este edificio no sólo se rescató el elemento predominante de la zona histórica de Linares sino que se ha permitido con esta misma



tecnología que continúe siendo la sede oficial del gobierno municipal de la ciudad, mostrando así a la comunidad la conveniencia y valor del rescate histórico al servicio de la sociedad contemporánea.

No es para menos, este edificio demandó un tiempo de restauración de 13 meses y una inversión cercana a los 17 millones de pesos provenientes de diferentes fondos municipales, estatales y federales. Con ello, se superó el difícil momento que sufrió cuando colapsaron sus muros en la esquina norte de la fachada principal, suceso ocasionado por el debilitamiento producto de la humedad, debido a filtraciones de agua pluvial en

muros, quedando en pérdida total vanos, losas de entepiso, azotea, carpintería y herrería así como la porción del frontispicio de fachada, perdiendo así su proporción.

“Se considera que otro de los motivos que pudo haber influido en su colapso, es el espesor de los sillares que aparentemente fueron en su época cortados en dos partes reduciendo su espesor a 34 cm, aproximadamente. Por ello las estructuras de entepiso y azotea fueron removidas en su totalidad, siendo toda la vigería tratada o sustituida, así como la realización de aplanados en base a cal y arena para respetar el acabado antiguo”, expresó Martínez Garza. c